

**SESION «IN MEMORIAM» DE LOS ACADEMICOS
SANTIAGO DEXEUS FONT, MIGUEL AMAT BARGUES
Y PEDRO ARA SARRIA**

PALABRAS DEL PRESIDENTE DR. PEDRO DOMINGO

Excelentísimos y Muy Ilustres compañeros.

Familiares y amigos de los compañeros desaparecidos.

Señoras y señores:

Bienvenidos a esta Real Academia de Medicina de Barcelona.

Es evidente que en cada momento de nuestras vidas ganamos y perdemos ilusiones y realidades; espíritu y materia; honores que nos atenazan y libertades que nos traen nuevas ilusiones; ansias de ser y de no ser... Este es nuestro ciclo vital y la fidelidad al mismo nos trae hoy aquí. Nuestras almas se han ocultado, con fingidas durezas, tras nuestras variadas formas de materialidad. Pero, en ciertos momentos, y este es uno de ellos, toda forma de ocultación o resistencia es inútil y deseamos gritar el deseo de sentirnos más cerca de nuestros desaparecidos amigos y convertir los suspiros en palabras y los silencios en suave llanto. Este es el significado de nuestra reunión de hoy. Sentirnos todos juntos y más cerca de nuestros desaparecidos

amigos. Reunidos en un solo sentimiento. Que no parezca tampoco que no tenemos plena conciencia de lo que hemos perdido. Respetuosos con la voluntad del Señor pero con las lágrimas vertidas dentro de nuestra sangre y sintiéndolas en nosotros por muy hombres y serenos que aparentemos ser. Así, reunidos como estamos hoy, nos parece que constituimos una más fuerte personalidad; aunque cada uno conserve su fidelidad al propio dolor, a la propia conciencia de lo que ha perdido; firme en su lugar. Muy conscientes de que la luz desprendida del alma de nuestros amigos que parecen desaparecidos sigue siendo no obstante luz de nuestras almas.

Hoy, hombres y mujeres que me escucháis, venimos aquí para deciros: ¡¡Qué ejemplo el de sus vidas!! ¡¡Cómo lucharon por mantener vivas sus virtudes!! Y en estos afanes, que parecidos eran entre sí, este grupo de hombres estelares. ¡¡Con qué ilusión se dieron a los demás!! Contemplamos cómo en su haber se desvanecieron las tinieblas de la ignorancia y se convir-

tió en pura vida su afán de servicio a los demás, de ser útiles, de entregarse a sus hermanos y llenar así de plenitud los tristes tropiezos de la debilidad humana.

Santiago, Miguel y Pedro, todos fueron ejemplares sujetos, banderas muy coloridas y magníficas de muy diversa humanidad.

Nuestra reunión de hoy, de cariñoso recuerdo, quiere dar forma al misterio de la resurrección, pues sólo al evocar sus grandes entregas a los que precisaron de su vida, contada en afanes de nuevo saber, volveremos a verles y a sentirles en nosotros.

Santiago Dexeus Font, que a tantos seres ayudaste a llegar a la vida, entre emociones, angustias, dolores y esperanzas, recogiendo en sus hábiles y sabias manos, cual si fueron frutos del Señor, entregándolos a las madres y esposos llenos de tu material bendición.

Miguel Amat Bargués, que te en-

trañaste en los misterios de la vida, para enseñarnos a comprender mejor su esencia y significación.

Pedro Ara y Sarriá, gran artífice de la estructura que supiste dar a la muerte apariencias de Vida.

Desde tan diversos ángulos, los tres compañeros que hoy recordamos, supieron cumplir los elevados deberes que la vida les deparó. Hoy, los que por muy diversas razones os admiraban y querían, os ven ocupando los primeros lugares de vuestros respectivos paisajes, virtudes hechas hombre y esencia y al recordaros ruegan al Señor que os acompañe y premie en sus esencias.

¡¡Que así sea!!

Y ahora, para puntualizar más en estas esencias que acabo de señalar, los muy Ilustres señores Manuel Carreras Roca, Jesús Isamat Vila y Salvador Gil Vernet, puntualizarán los aspectos más edificantes de sus preciosas vidas.

PROF. DR. PEDRO ARA SARRIA

S. GIL VERNET
(Académico Numerario)

Agradezco el honroso encargo que me han hecho mis consocios, de hacer la necrología del que fue mi compañero y amigo, el ilustre profesor don PEDRO ARA SARRIÁ.

Nació en Zaragoza en 1891. Allí estudió la carrera de Medicina. Fue alumno interno de Anatomía, terminando la licenciatura en 1916. Al año

siguiente se traslada a Madrid, con el decidido propósito de dedicarse al estudio y a la enseñanza de la Anatomía. Pronto estableció relaciones con el profesor don LEONARDO DE LA PEÑA. Este no tardó en darse cuenta, de las cualidades que atesoraba el joven médico y le nombró Auxiliar Honorario y Gratuito de Técnica Anatómica.

Conocí personalmente al doctor ARA en el año 1919, en uno de mis frecuentes viajes a Madrid. El conocía mis trabajos publicados en colaboración con el profesor don FRANCISCO GALLART MONÉS, sobre el ganglio mesentérico inferior en el hombre. Me pidió hiciera una demostración en el cadáver, cosa que realicé en la sala de disección de San Carlos en un hombre adulto. Disequé dicho ganglio y su anastomosis con el plexo renal y con el ganglio renal de Hirschfeld. Al terminar dijo: "Ahora comprendo por qué ganó las oposiciones a la plaza de profesor Adjunto en la Facultad de Medicina de Barcelona". Desde aquel momento se inició entre ambos una amistad, que habría de durar hasta el final de su vida.

De lo antes dicho es testimonio, las cuatro líneas que me envió desde Madrid hace unos meses, antes de partir para Buenos Aires: "Ayer recibí su *Morphology*, etc., que he revisado y me ha parecido formidable, le felicito sinceramente. Mil gracias y un abrazo".

En 1920, se convoca oposición a la cátedra de Anatomía de Madrid, a la que nos presentamos los dos, muy jóvenes y carentes de experiencia en estas lides. Se presentaron también don JULIÁN DE LA VILLA y don JULIO TOLEDO, ambos profesores de mérito y edad madura. Al final de estas reñidas oposiciones, cuyo tribunal estaba presidido por don SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL, salió triunfante don JULIÁN DE LA VILLA, hombre de gran valía. En el acto de la votación, el presiden-

te del Tribunal manifestó: "De acuerdo con mi conciencia, me abstengo de votar". Posteriormente CAJAL explicó su abstención diciendo, que a su juicio, ningún opositor presentaba pruebas suficientes de ser un investigador científico; unos por su edad avanzada, es difícil que puedan serlo; otros por ser demasiado jóvenes, no tienen aún tiempo para serlo.

El año 1924 fue decisivo para la carrera del profesor ARA: tenía que elegir entre el ofrecimiento de la Universidad de Córdoba (Argentina) y el deseo de la Junta para ampliación de estudios, otorgándole una pensión para realizar estudios de Embriología, en el John Hopkins University y en el Departamento de Embriología de la Carnegie Institution de Baltimore. Es de remarcar, que don SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL y don JOSÉ CASTILLEJO le aconsejaron aceptara esta proposición, con el deseo de que a su regreso, implantara la enseñanza y la investigación de la Embriología en España.

El doctor ARA, al recordar estos episodios trascendentales de su vida, solía decir: "La fuerza del destino me hizo desobedecer a mis consejeros; aun a riesgo de indisponerme con tan importantes y desinteresadas personas, que sólo mi bien procuraban". Creo que su decisión de aceptar el ofrecimiento de la Universidad de Córdoba, fue en parte motivado por su temperamento artístico. Las disecciones de ARA, aparte de la perfección técnica, tenían el sello inconfundible de la belleza de presentación, de acuerdo con sus aficiones. La disección es un arte:

no crea belleza, pero descubre las bellezas insuperables que encierra el cuerpo humano.

Otro factor que pesó en su decisión fue, la atracción de la Argentina, país de lengua, costumbres y tradiciones hispanas. La labor que allí hizo es digna del mayor encomio. El museo de Anatomía normal, contiene más de tres mil preparaciones que por su calidad, son consideradas en la actualidad como de las mejores que existen. Dejó allí dos discípulos que le sucedieron en la cátedra: los profesores HUMBERTO FRANCAZI y ANGEL ROQUE SUÁREZ, que han continuado su obra. Y allí ha dejado también a su familia.

De lo expuesto se deduce, que la labor de ARA en América Hispana, ha dejado profundas raíces y merece ser destacada. Pero a mi modo de ver, no compensa la labor que hubiera podido hacer al regreso de Norteamérica, en el campo casi virgen de la Embriología, si hubiese seguido el consejo de CAJAL. Este apreciaba sus cualidades relevantes y sentía por él, aquel afecto que surge de un modo espontáneo entre aragoneses. En cierto modo, CAJAL fue la sombra protectora de ARA, en todas las circunstancias.

Después de las oposiciones celebradas en 1920, pasaron seis años largos, durante los cuales fueron suspendidas las oposiciones a cátedras universitarias. En 1926 salen a oposición conjuntamente, las cátedras de Anatomía de Valencia y Salamanca. Fueron ganadas, la de Valencia por el doctor ARA, y por mí la de Salamanca.

En 1933, el doctor ARA gana por

oposición la cátedra de Anatomía de Madrid. El tribunal del que yo formaba parte, le votó por unanimidad.

En 1936, ARA pronunció el discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina de Madrid sobre el tema: "Razón y alcurnia de la conservación artificial de la forma y de la fisonomía humana".

Tema por el cual es universalmente conocido, habiendo realizado a lo largo de su vida, el embalsamiento de los cadáveres de destacadas personalidades políticas, financieras y sociales del mundo actual; entre los cuales destaca el de Eva Perón. El método de parafinización, que ARA domina a la perfección como nadie, le convierte en maestro indiscutido. Le contestó el profesor LEONARDO DE LA PEÑA.

Convencido el profesor ARA, de que la enseñanza y la investigación de la Embriología, son fundamentales para el anatómico moderno, inicia la creación de una escuela dedicada a esta rama de la Biología, seguramente recordando los consejos de CAJAL del año 1926. Desgraciadamente a los pocos años, en 1936, estalla nuestra guerra, que interrumpe sus propósitos. Pero había ya formado discípulos, que continuarían su obra, llevando a feliz término sus proyectos. En efecto, siguiendo sus consejos, en 1933 el profesor ORTS LLORCA se traslada a Viena, donde trabaja y estudia con los famosos embriólogos HOCHSTETTER y FISCHER. Regresa a Madrid en 1934, incorporándose a la cátedra de Anatomía como Auxiliar Honorario, colaborando con el profesor ARA, al cual

considera "como uno de los maestros que más han influido en mi formación". Para comprender lo antes dicho, hay que recordar que ARA en sus conversaciones, se expresaba con singular afecto y admiración por la escuela vienesa de Embriología: allí estuvo algún tiempo trabajando, y estableciendo amistad con HOCHSTETTER.

Durante nuestra guerra se traslada a Buenos Aires, como agregado cultural de la embajada de España. Allí permanece veinticinco años que él considera perdidos, desde el punto de vista de la enseñanza y la investigación. Esto no quiere decir, que durante este lapso de tiempo dejase de actuar. Al contrario, procuró siempre enaltecer a su país en todas las circunstancias.

En este momento, creo oportuno recordar la escuela de Embriología de Sarriá, dirigida por el que fue sabio y santo varón, el P. PUJULA, S. J., destacado miembro que fue de nuestra corporación, al que todos recordamos con respeto y admiración. Fue la primera escuela de Embriología Descriptiva clásica creada en España, en la que se han formado colegas de todo el país, y de la que me considero discípulo.

Crear una escuela, es labor muy importante. Quizá más importante para el país, que llevar a cabo algunos descubrimientos científicos. Estos brillan, pero tienen poca eficacia, entre otras razones, porque si no hay una escuela con prestigio internacional que los defienda, acaban por ser apropiados por publicistas extranjeros sin escrúpulos,

respaldados por la prensa profesional de sus poderosos países.

La labor realizada por el P. PUJULA y sus discípulos, no quita mérito alguno, a la brillante escuela de Embriología de Madrid iniciada por el profesor ARA y desarrollada de un modo extraordinario por el profesor ORTS LLORCA. De ella han surgido notables embriólogos, entre los cuales sobresale el profesor RUANO, mi sucesor en la cátedra de Anatomía.

Es de señalar, que la labor de ARA, la de ORTS LLORCA, la de RUANO y la nuestra, se complementan. ARA es el iniciador de la Embriología Moderna en Madrid.

Nuestros trabajos iniciados en la escuela del P. PUJULA, y continuados en el laboratorio de Anatomía de la Facultad de Medicina, recaen sobre Organogenia o Fetología, período que abarca desde el tercer mes del desarrollo, hasta el nacimiento; de gran importancia patológica, pues por ella venimos en conocimiento, del origen y desarrollo de muchas enfermedades, que hacen su aparición durante la vida fetal.

ORTS LLORCA y su escuela, cultivan fundamentalmente la Embriología Experimental, es decir, una faceta de la misma, que investiga cuáles son los factores o causas que dirigen el desarrollo embrionario.

Ambos campos de la Morfogénesis, el descriptivo y el experimental, son de una importancia extraordinaria científica y práctica, pues permiten reconocer, no sólo el modo como se forma el cuerpo humano durante la Ontoge-

nia, sino también comprender la etiopatogenia de las malformaciones congénitas, y de muchas enfermedades que se instauran durante el desarrollo.

Sería tarea demasiado larga, hacer una exposición de las numerosas publicaciones del profesor ARA. De la breve exposición de su vida científica y docente se deduce, la labor trascendental realizada durante su dilatada existencia, consagrada a la enseñanza e investigación anatómica.

Sólo me resta para terminar, suscribir en un todo, las palabras de elogio que le dedica su discípulo, colaborador y sucesor en la cátedra, el ilustre profesor ORTS LLORCA, en su sentida necrología: "Fue un gran maestro de la Anatomía, un hombre generoso, con un gran amor a la Universidad y un científico destacado. Sus discípulos, sus admiradores y amigos le recordarán siempre. Descanse en paz".

Dr. SANTIAGO DEXEUS FONT

M. CARRERAS ROCA
(Académico Numerario)

Esta ceremonia extraordinaria y solemne, que la R. A. de M. realiza periódicamente en cumplimiento de un ritual impuesto por los reglamentos, trae aparejado el recuerdo doloroso, y la añoranza del que se fue en el paso de la muerte; pero, si como el caso presente se trata de un Académico luchador incansable y leal en pro del progreso, hombre de bien por antonomasia, entonces el dolor se centuplica, pero al mismo tiempo nos consuela por habernos dejado un ejemplo de conducta moral y científica intachable, que a no dudarlo será guía y estímulo para las actuales generaciones y las futuras.

No voy a glosar la figura del doctor SANTIAGO DEXEUS FONT siguiendo paso a paso su "curriculum vitae", ni tampoco utilizar los tópicos usuales y fríos que presiden la mayoría de estos

solemnes actos académicos. Por esta vez ruego al Excmo. señor Presidente me permita sea el corazón del amigo que substituya la rigidez protocolaria del Académico.

Nació en Barcelona en 1897, hijo de médico dedicado a la Medicina General, y que tras laboriosa actividad y efectividad médica, llegó a director del Dispensario Municipal de la calle del Rosal. Con su esfuerzo logró una clientela que le permitió subir a su familia. Era un eficiente y esforzado trabajador de la Medicina, a la vez que ferviente católico actuante, su hijo mismo nos confesó que fue la primera y principal escuela donde aprendió a valorar y respetar el trabajo.

He aquí los dones que heredó DEXEUS FONT de su antepasado. Lo que se hereda se conserva, se acrecenta o

se pierde. Hay valores que palidecen, otros que adquieren mayor lustre y otros que se dilapidan. En nuestro hombre los dones que vinieron con su sangre, los conservó en sus venas y en su alma. Por eso en los rudos combates de la vida universitaria tanto en el Colegio como después en la Facultad, fue siempre para sus colegas, noble y ecuánime: un caballero leal, un soñador y un hombre de pensamiento y de acción, un hombre de su tierra y de su suelo. Finalizó su carrera a los veinte años.

No vamos a recargar este recuerdo con la enumeración de sus nombramientos honoríficos, lo anotaremos al final como testimonio de una labor científica difícilmente igualada en el campo de nuestra especialidad.

Con ligeras pinceladas dedicaré a su memoria unos compases de tiempo, acción y vivencias, que creo fueron para él los momentos que dejaron una mayor impronta en su vida, guardando su extensa labor científica para una obra a publicar y cuyo título podría ser, "Santiago Dexeus Font o el saber tocológico".

Primera vivencia

Maternidad provincial. — En 1934 gana la plaza de Médico Numerario de la Maternidad Provincial, y en 1947 se hace cargo de la dirección de la misma.

No es casual que el doctor DEXEUS pudiera construir una obra renovadora en el seno de una Administración, con la cual, además de no existir identificación de criterios, tropezaba siempre

con el escollo de los menguados presupuestos. Para poder desarrollar una obra como la suya en tal situación, forzosamente tuvo que extraer de su lúcido criterio, no sólo los ánimos suficientes para poder mantenerse firme contra viento y marea, sino echar mano de esos recursos propios del hombre cabal, tan necesarios como imprescindibles para no claudicar ante la presión de las contingencias, y que nos revelan siempre el temple, la profunda elección personal sobre la cual ha sido fundamentado.

No debió ser fácil, en absoluto, para don SANTIAGO DEXEUS, dirigir la Maternidad Provincial en los tristes días de las postguerras, cuando todo Director debía ajustarse al cliché previamente determinado. Pero su sentido de independencia no solamente saldría triunfante de la dura prueba, sino que su espíritu fructificaría en esa obra tan personal de la Maternidad, ejerciendo con su directorio un provechoso magisterio, ampliando y desarrollando cursos para postgraduados, promoviendo conferencias periódicas, clases de práctica clínica y operatoria, es decir, ejerciendo una suma de actividades que él sintetizaba en su lema: el *éxito depende de la continuidad del esfuerzo*.

Le irritaban la improvisación y el desacierto médico negligente, entonces se transformaba en juez durísimo, y de sus reprimendas no escapaban ni sus hijos ni sus más fieles colaboradores.

Esa fuerza de voluntad, esa insistencia en unos casos determinados, esa firmeza de carácter, esa conciencia con una línea previamente trazada, esa co-

respondencia entre la conducta y los principios, fueron invariable sello y rúbrica en todos los momentos del andar de la vida de don SANTIAGO.

Poseía una inteligencia abierta a toda clase de conocimientos científicos vinculados a la tocología, e inculcó en los médicos del servicio que la citología era imprescindible para el progreso del buen ginecólogo.

Su vida científica en esta Maternidad fue una recta sin la más leve desviación, esto es, sin puntos bruscos. Poseía cierta magnética atracción que es la característica saliente de los luchadores de vigor. Se deleitaba en vivir en concordancia con sus ideas, privilegio que sólo gozan los seres superiores.

En 1968 y después de veintinueve años de la fecunda labor, vino la inexorable jubilación, palabra triste que lleva consigo espejismo de tristeza y añoranza, principalmente en los hombres de nuestra tierra.

Segunda vivencia

Tres grandes obras y una sola filosofía, en todas ellas “la de sentir un enorme respeto por la mujer, y profunda admiración por la madre, porque ésta y aquélla significan sufrir o haber sufrido y el sufrimiento es sublime”.

Primera obra. — “Nocions de Maternología” (publicada en el año 1928) se lee:

“Futures mares, penseu que sou depositàries d'una vida que no us pertany, que la llavor fructificada

que porteu dintre el vostre sí és un esser, la tutela del qual us es encomenada. Estimeu aquest fruit, protegiu-lo, volteu-lo de totes les condicions que faran la seva vinguda al món completament feliç. Tot nadó la primera estimació que tindrà serà el pit de la seva mare. Les primeres rialles, les primeres festes seran per ella, també la primera paraula que barbotejarà serà el seu nom, nom amb el qual ens n'omplen la boca y se'ns exampla el cor quan de gran el pronunciem. No és prou premi?”

Segunda obra. — “Tratado de Obstetricia”, escrito casi todo bajo las brisas y pinos de Tossa de Mar. Tratado fundamental y de texto en muchas facultades Hispano-Americanas. En uno de sus magníficos capítulos deja constancia de la protección a la mujer en el trance del parto y nos dice: “Cuando el sufrimiento exagerado de la mujer, acompaña una duración excesiva, es de suma evidencia que el uso de analgésicos represente un positivo beneficio tanto en la futura madre como en el feto”. Palabras sabias y sensatas, pues aunque el Señor dijo a Eva: “Parirás con dolor”; estas mismas palabras llevan en sí su misericordia y nos los demostró el hecho de que el hombre nacido de Eva que dio a luz con dolor a través de los siglos, ha conseguido aliviar y preservar a la madre de mucho de este padecer. El Señor no indicó la duración del sufrimiento, ni condenó de un modo absoluto en este sufrir a la futura madre, y por eso mismo, Dios permite a la inteligencia

humana aminorar las molestias y dolores de la parturienta.

Llevado de este propósito el doctor DEXEUS fue un acérrimo partidario de la analgesia en el parto, que defendió, y dio el camino a seguir en su discutida e insuperable ponencia que sobre "Analgesia en el Parto" desarrolló en el año 1950, durante el Congreso Hispano-Portugués de Obstetricia y Ginecología celebrado en Barcelona, que podemos considerar su tercera obra.

Tercera vivencia

Sus condiciones de obstetra le acreditaron pronto en toda la Región, viéndose obligado a asistir partos casi a diario, no solamente en Barcelona, sino en todas las ciudades y pueblos de la provincia, principalmente en Igualada, Mataró y Arenys.

Cuando cansado y dormido en la parte posterior del coche, llegaba a su casa, su esposa le ayudaba a preparar en seguida el copioso maletín, porque la nueva llamada ya esperaba, o no tardaría en llegar.

La necesidad de atender tan enorme volumen de trabajo, le determinó a emprender la tarea titánica de cambiar la mentalidad y absurda orientación de la Obstetricia de las primeras décadas de este siglo. La obra comenzada en la Maternidad se prolonga en el Instituto de la Mujer que Trabaja, actual Santa Madrona de la Caja de Pensiones, obra fructífera que compagina con su trabajo en la clínica particular, inaugurada en 1935, no sin antes vencer toda la fuerza que la in-

comprensión y la rutina oponen a todo adelanto.

Tal fue el éxito de esta clínica que queda pequeña al crecer de los años, lo que motivó que junto con sus hijos José M.^a y Santiago, pusieran en marcha la construcción de un Instituto Maternal, modelo en su género, que aún tuvo el gozo de ver en construcción, siempre con sus ojos velados por la emoción dos días antes de su muerte.

Cuarta vivencia

Real Academia de Medicina. — Fecha 22 de junio de 1958. El anfiteatro de Gimbernat (este mismo) ofrecía sus mejores galas para presenciar la recepción de un ilustre miembro electo, SANTIAGO DEXEUS FONT. Presidía el profesor AGUSTÍN PEDRO PONS, y le apadrinaba su maestro JOSÉ ROIG RAVENTÓS.

Al entrar le esperaba con ansiedad y admiración su abnegada esposa, ofreciéndole la dulce mirada de sus ojos que tantas veces reflejaron los mejores momentos de su existencia; y la presencia de todos sus hijos, cuyos corazones no dudo daban más y más intensas palpitaciones.

Con paso firme y porte señorial ocupó su lugar frente al micrófono y con emoción empezó su discurso sobre "Profilaxis fetal", con estas palabras: "Este ha sido el momento más esperado de mi vida profesional...".

Como Académico acreditó en todo momento su prestigiosa presencia en el seno de esta docta corporación, vincu-

lada al quehacer médico, aportando el fruto de su reconocida versación y experiencia en numerosos trabajos y comunicaciones que mantienen vigencia.

Años más tarde, un mes de 1973, con paso incierto, acompañado de su fiel servidor, visita a esta Real Academia de Medicina, y solicita del Ilmo. señor Secretario Perpetuo que admita su renuncia como Académico Numerario "porque en mis condiciones físicas no me permiten asistir a las Juntas y Reuniones habituales".

Su honestidad, tan exigente para consigo mismo, le llevaron a realizar una acción que apenas existe parangón igual en toda la historia de esta Real Institución.

Quinta vivencia

Este carácter se revelaba en los ojos del doctor DEXEUS. Su mirada, una expresión del amor velada por una extraña timidez, simbolizaba su actitud para con la vida: una actitud cuyos factores son una tierna simpatía por lo humano, la mística confianza del médico en las invisibles fuerzas del mundo, que le permite atender sin desfallecimiento las miserias que su profesión involucra. El médico lúcido tiene conciencia de hallarse en el seno de la nada. Cada nacimiento, cada perpetuación de la vida, no hace sino aumentar el campo de posibilidades de la muerte. Esta es la maldición de Sísifo, la del médico consciente.

Este sentimiento angustiante, enloquecedor, círculo sin fin, tan vertigi-

noso como el ciclo del tiempo, lo transmutó el doctor DEXEUS con sabia alquimia en un amor total hacia su esposa, Montserrat Trías de Bes. Con la que se unió en matrimonio el 17 de octubre de 1921, en la capilla en donde la Virgen de Montserrat está entronizada en la iglesia de San Justo y Pastor.

Magnífica y devota compañera, distinguida y discreta, suave, cordial, amable, inteligente e idealista, nacida en el seno de una de las familias de más abolengo "los Trías de Bes". Comprendió a su esposo y le acompañó con amor y abnegación en su vida laboriosa y fecunda, sin ostentación ninguna, con apoyo incondicional y firme para que pudiera florecer y dar frutos su inteligente y perseverante labor.

Si el esquema del mundo comienza con la pareja humana, su complejidad sólo puede ser vivida también a través de la pareja, a través de esa impulsión generosa y necesaria que es el amor y que SANTIAGO DEXEUS y su esposa habían acertado a convertir en una simbiosis perfecta, de la cual él extraía su fuerza interior. "Qué triste sería si algún día llegara a casa y no encontrara a la Mamita", confesaba a veces sobrecogido a sus íntimos.

Y el día fatal de perderla llegó, justamente, apenas un mes antes de su jubilación en la Maternidad Provincial. Con la muerte de su esposa, en abril de 1967, el doctor DEXEUS enterraba todos sus afectos. Su quebrantado espíritu ya no habría de recuperarse. Su exaltada libertad, su alegría sencilla, todo cuanto hay de dulce, luminoso y bello en el mundo, ya no tenía sentido

si no era posible compartirlo con ella. El amor sin embargo una vez más obraba el milagro. En su Diario, íntimo refugio de sus últimos tiempos en continua comunicación anotaba: "Querida Mamita, hoy también he comido y he trabajado con nuestros hijos..." y doy gracias al Todopoderoso que permite el milagro de que la sonoridad de tu voz todavía se prolonga en mi vida".

Llegó este momento de su vida en que (como lámpara que lentamente apaga su destello por el continuo consumir de su aceite) se fue extinguiendo lentamente junto con su prestancia física, minado por la consumición de implacable enfermedad. Pero su luminosidad espiritual brilló hasta el fin, y supo llevar con ejemplar aceptación hasta el último instante su dolencia.

La visité con frecuencia en este período.

¡Aún vive para mi buen amigo Carreras, el doctor DEXEUS! Fueron las primeras palabras de mi última visita en la que se divisaba su próximo fin,

a pesar de lo cual sus palabras daban fe del potencial de ternura humana que su alma poseía, y que yo recibía como bálsamo de una última lección vivida y para mí siempre recordada.

El mismo día que se cerraba el consultorio de los doctores DEXEUS para su traslado al nuevo Instituto, dejaba de existir en la casa que su hijo José María tiene en el pueblo de Sils, murió con el semblante sereno, propio de los escogidos que como él, tienen la suerte de vivir su propia muerte. Fijos los ojos en la esperanza; esperanza que tan magistralmente versificó nuestro poeta Agulló, y que dice:

De la fosca de la mort
l'alba'n surt d'una altra vida
hont l'Esperança nos crida
per darnos l'eterna sort.

Fue DEXEUS en la vida, un ejemplar de vida, y esperó a que la muerte, sintiera el orgullo de vencer un hombre.

PROF. DR. MIGUEL AMAT BARGUES

J. ISAMAT VILA

(Académico Numerario)

En la primera Sesión plenaria inmediata al fallecimiento del doctor don MIGUEL AMAT BARGUÉS tuve el honor —el honor y el dolor—, de evocar su figura académica, y lo hice en la forma y el tono que la emoción me permitían en aquellos momentos tan próximos a

su desaparición. Hoy con más serenidad, aunque con igual emoción y dolor es posible ya trazar una semblanza objetiva y más completa del insigne académico, aunque ésta, como todas, adolezca de la distorsión —positiva o negativa— del reflejo derivado del án-

gulo subjetivo con que ésta pueda ser contemplada. Y, casi celebro que el Pleno me designara a mí —el último de todos—, porque de esta manera esta semblanza puede engarzarse, siguiendo iguales coordenadas que las que fueron publicadas con ocasión del Bicentenario de todos los académicos farmacéuticos ¹ de esta Real Academia de Medicina de Barcelona. ¿Y cuáles fueron estas coordenadas? Me atuve a las palabras de un pensador catalán que escribió: “Que tu pluma no elogie nunca a nadie más allá de lo preciso, ni por amistad, ni por simpatía, ni por piedad, ni por ninguna otra causa, porque habrías pecado contra la justicia”.

Procuraré, por lo tanto, no ser más que justo. Justo y breve.

AMAT nació el 30 de abril de 1910 en la villa de Gavá, en la comarca del Bajo Llobregat, en la misma comarca —tan llena de marismas entonces— que naciera otraora una personalidad que había de ilustrar sobre manera un sillón de nuestra Academia y ser uno de los prestigios médicos más conspicuos de Cataluña, creador de la Escuela Catalana de Gastereontología, el doctor GALLART MONÉS. AMAT transcurrió su infancia, siéndole propicios de consuno la claridad mediterránea y los familiares ciudadanos. Transcurrió la misma en una farmacia pueblerina, pues su padre era el farmacéutico titular de la villa, y le fueron ingertadas casi por osmosis, todos los problemas —pequeños o grandes, cien-

tíficos o vulgares— que lleva consigo la titularidad de una farmacia rural. Parecía que ya estaba marcado su futuro. Indudablemente seguiría la carrera del padre. Y así fue; pero como enseña el Evangelio el Espíritu no sopla donde uno quiere, sino donde Él quiere, y AMAT fue un elegido, fue un superdotado. No es de extrañar por lo tanto que su bachillerato, cursado como alumno oficial en el Instituto General y Técnico de Barcelona —único entonces— fuera galardonado con las máximas distinciones y que igualmente en la Facultad de Farmacia fueran los sobresalientes la cosecha exclusiva, incluso en la Licenciatura. Por la singularidad de su expediente académico fue inscrito en el Libro de Honor de nuestra Universidad.

Ya licenciado, AMAT debió plantearse el problema que se plantean los recién licenciados en conexión naturalmente con la problemática de la profesión, y es aquí donde creo que AMAT vio claro la evolución que ya empezaba a vislumbrarse en la farmacia en su aspecto científico; su marcha hacia la Bioquímica, cuya raíz fundamental está en la Físico-Química. Quizá sin confesárselo, atraído por el espejismo de la Universidad sintió la llamada profesoral. Sí, sería catedrático de Farmacia; experimentaría a la vez la aventura de la investigación y el placer de la difusión de la Ciencia. Todo ello muy en sazón de la época, cuyas inquietudes escolares ya se dejaban sentir en esta dirección, princi-

1. Véase Anales Academia de Medicina, 1971, núm. 224, págs. 127 y siguientes, y 1971, núm. 226, págs. 294 y siguientes.

palmente en la Facultad de Farmacia, cuyos Claustros y planes de estudio, adolecían del defecto de anticuados. La Química Biológica y la Microbiología, hoy enseñanzas clave, sólo se impartían en el período del Doctorado en Madrid, y era sólo allí, donde de estas dos materias, había sendas cátedras, *las únicas*, en toda la Universidad española.

Debió ser como un secreto de amor, que se siente y no se divulga, pero que a la postre transpira por todos los poros, y sus pasos sucesivos la demuestran con la brillantez de un teorema. Era preciso, por lo tanto doctorarse en Madrid —*¿qué pocos lo hacían entonces?*— y lo hizo aristocráticamente. Sí, aristócrata en su sentido intelectual. No fue a una pensión, mejor o peor, del barrio estudiantil de los alrededores de la calle de San Bernardo, en donde toda la picaresca tenía su asiento, ni siquiera en los de mejor fama del barrio de Argüelles, sino que residió en la entonces reciente Fundación del Amo, en la Ciudad Universitaria. El ambiente cultural que allí vivió le cautivó tanto, que sintió en lo sucesivo, el deseo de estar en contacto lo más amplio posible con los hombres procedentes de todos los campos de la Cultura. Permíteseme evocar un poco esta época de su vida porque en verdad fue la formativa, la que confirmó las ansias del amor profesoral que sintiera poco antes. Allí, oía un lenguaje que no había oído nunca en los años que se sentó en las aulas Universitarias. Allí reinaba una profunda, añoranza y como aséptica quietud, y en las

primeras horas de la mañana de los cuartos semimonacales, con las ventanas entreabiertas o a la luz del día, surgía como un ruido de agua; era que funcionaban las duchas. El comedor quizás era más bien un poco triste; las conversaciones anudadas todas según afinidades electivas eran siempre discretas, graves, en tono menor. Si alguien hubiera hecho una carcajada fuerte, habría parecido que había dejado escapar una gran inconveniencia.

En la Residencia había mucha gente notable o que pronto lo sería; biólogos, químicos, ingenieros, matemáticos, naturalistas, médicos, etc. Era una Institución en el Madrid de entonces, *muuy poco castiza*. Posiblemente allí directa o indirectamente conoció e hizo amistad con Enrique Moles, el físico-químico de más envergadura de España, y cuya amistad no traicionó ni aun en los momentos más penosos para aquél.

No debió costarle gran esfuerzo, dado el ambiente descrito, trabar amistad con S. PIÑA DE RUBIES y juntos publicaron en 1933 en una de las mejores revistas alemanas de química, un trabajo titulado "Líneas analíticas y cuantitativas de la plata, arsénico, bismuto, cadmio, cobre, mercurio, plomo, antimonio y estaño, en el espectro de chispa entre 2.330 y 3.400 Å".

Este fue su primer trabajo y señala ya una dirección preferencial científica, que se concreta en su Tesis Doctoral, que fue elaborada —sigue el aristocraticismo— en la Sección de Espectroscopia del entonces recién inaugurado Instituto Rockefeller de Madrid. Sus investigaciones le condu-

ieron a crear un método de análisis espectral que constituía una verdadera marcha analítica para identificar sesenta y ocho elementos y además daba métodos para la determinación cuantitativa de los mismos de aplicación en todos los campos de la Biología y de la Química Industrial. Permíteseme también insinuar como AMAT buscó siempre para sus trabajos, lo más novedoso, lo que a él le llamaba más la atención y que podía también llamarla a los demás. Sabemos ahora y lo sabíamos ya entonces, que de la misma forma que cualquier persona puede ser identificada a partir de sus huellas dactilares, las rayas de los espectros de emisión de los átomos constituyen una señal de identidad que permite reconocer inequívocamente la presencia de un emisor de luz. Por medio del espectroscopio estas radiaciones originan un espectro de rayas en el que cada línea corresponde a una longitud de onda y por lo tanto a un color definido. En muchos casos los fotones emitidos tienen frecuencia perteneciente a la zona del infrarrojo o a la luz del ultravioleta, por lo que son invisibles. La simple inspección óptica no basta, en estas ocasiones, para identificar todas las líneas del espectro. Para reconocerlas es necesario sustituir el ojo por una placa fotográfica, u otro dispositivo, en la que cada radiación dejará una señal con independencia de su carácter de visible o invisible. La cosa, no obstante, no es tan sencilla como una identificación policíaca y el estudio de la estructura *fin*a del espectro permitió grandes avances en los problemas que pre-

senta la estructura atómica, pasándose de la idea de Bohr, sobre los electrones describiendo órbitas circulares en torno al núcleo, a la de Sommerfeld, que incluye órbitas elípticas y precisando para la correcta descripción de los espectros el auxilio de la mecánica cuántica. Es por lo tanto en este mundo fascinante de la Física Teórica donde debe colocarse la contribución de AMAT con su Tesis doctoral, que logró para AMAT ser proclamado doctor con el número uno de su promoción y Premio Extraordinario.

Flamante doctor vuelve a Barcelona y en colaboración con el doctor FONTCUBERTA trabaja en la Escuela barcelonesa del Hospital de San Pablo, que dirige el recordado doctor GALLART MONÉS sobre el "Glutation". Como todos sabemos el Glutation que se encuentra en todos los tejidos, es un tripéptido derivado del ácido glutámico, de la cisteína y de la glicina y su propiedad bioquímica sobresaliente es su capacidad de adoptar una de sus dos formas; la del glutation reducido o la del glutation oxidado. Por eso el tripéptido es capaz de actuar como transportador de oxígeno. Como veis por esta pequeña indicación marginal se trata de un fino trabajo de Bioquímica.

En los años 36, 37, 38 y 39 completa su formación en el extranjero, principalmente en Francia y escoge también Instituciones y Maestros de élite. Son aquéllas nada menos que el Laboratorio de Coloides del Instituto Rotschild de Físico - Química y el de Biología del Colegio de Francia. Su maestro, el profesor JACQUES DUCLAUX.

Su inmediato contacto con las figuras más relevantes de la Ciencia francesa en los campos de las Matemáticas, Físico - Química y Biología tuvieron una influencia decisiva y acabaron de completar su formación integral.

De estos tiempos son sus trabajos publicados en "Comp. Rend. 205 y 206 y en *Journal de Chimie et Physique* 35-147; 35-379 y 36-256". Se refieren sobre los ultrafiltros de carburo (carburo de silicio), de su estructura, su porosidad variable, etc. Forman en conjunto una serie de trabajos comparativos de estos filtros con los clásicos de colodión y se llega a una conclusión aparentemente paradójica. "La velocidad de filtración de una solución coloidal no está en relación, como podía esperarse, con el peso molecular de las partículas. Así una solución de polistireno con un peso molecular 700.000 atraviesa mucho más fácilmente un filtro que una solución de acetato de celulosa, con peso molecular diez veces menor." Estos trabajos parecen obligar a una extensa revisión.

En 1943 y aprovechando una circunstancia que no podía prever obtiene por unanimidad la cátedra de Química Inorgánica de Barcelona, y poco después es nombrado Jefe de la Sección de Coloidequímica de Barcelona del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, al que posteriormente renuncia al hacerse incompatible la dedicación exclusiva con otro tipo de actividades.

Como profesor presentaba a sus

alumnos los problemas trascendentales de la Química de hoy como si fueran frutos sazonados y maduros, y con gesto expresivo y peculiar de sus manos parecía como si quisiera sostener de un modo material el concepto que estaba explicando y los nombres de "catión envuelto, electrón compartido, molécula gigante, valencia secundaria, macromolécula lineal, macromolécula esférica, etc.",¹ surgían constantemente.

En 1946 es pensionado por el Ministerio de Asuntos Exteriores para perfeccionar en diferentes Universidades de los Estados Unidos sus conocimientos de Química Coloidal. No rompe con ello, sus relaciones con su antiguo maestro francés y todavía en 1961 publica en colaboración, un trabajo sobre "Hemicoloides minerales", que ve la luz pública en el *Bull. Soc. Chimie de France*, págs. 1217 y siguientes del año referido.

También publica en España "El perclorato de magnesio y el carburo en el estudio de la ultrafiltración", y "Estructuras de las sustancias inorgánicas" en *Farmacia Nueva*, "Contribución al estudio del hidróxido de cromo coloidal" y "Polimerización en emulsión y filtros de luz" en *Anales de la Sociedad Española de Física y Química*, etc. No voy siquiera a comentar los discursos de ingreso en esta Academia (1953) sobre "Las macromoléculas y sus aplicaciones en Biología" y el de apertura de Curso (1973) en esta misma Academia también, sobre "Biología molecular y Medicina" porque

1. Dr. Casanovas. Publicaciones de la Real Academia de Farmacia: A) 1974, vol. XVIII, pág. 42.

todos los conocéis y están publicados en nuestros *Anales*, y del último todavía nos queda el recuerdo imborrable de su lectura y las palabras extraordinariamente elogiosas de nuestro Presidente; sólo quiero hacer patente como la mente de AMAT evoluciona y pasa de lo extraordinariamente grande a lo infinitamente pequeño, de los trabajos analíticos —más concretos— a los más difíciles y generalizados de las síntesis.

En este contexto debo citar el leído en la Facultad de Farmacia en su fiesta patronal "Aspecto químico del problema de la herencia" en la que da a conocer en Barcelona las primicias de unos trabajos que culminan poco después en los de SEVERO OCHOA al descubrir la "clave genética" de 21 aminoácidos.

En el trabajo referido nos demostró de manera elegante que los factores hereditarios de los cromosomas (*genes*) tienen una influencia precisa en muchos procesos químicos que se efectúan en la célula y que los cromosomas tienen una sustancia, descubierta ya en 1859, el ácido desoxiribonucleínico, llamado abreviadamente DNA, y que esta sustancia, que no es una proteína, puede variar en una forma tal, que sea capaz de producir tantos modelos diferentes como son necesarios para representar la cantidad enorme de genes distintos que forman el patrimonio de todos los seres vivientes desde los virus, es decir, de aquéllos que sin discusión están dotados de vida, hasta el hombre, y que su efectividad como transmisor hereditario dependía del he-

cho de ser una macromolécula, y que estos cromosomas controlan la estructura y síntesis de los enzimas. No voy a hacer una disección —por otra parte ahora sería desfasada— del interesante trabajo de AMAT, completísimo, sólo quiero indicar que esto fue dicho¹ en Barcelona, *dos días antes*, que para sus autores, BEADLE y TOTUM se hiciera público en Estokolmo la concesión del Premio Nobel (1958), precisamente por estos trabajos. La enzima especial a que he hecho referencia —una fosforilasa— gracias a la cual SEVERO OCHOA —nuestro miembro de Honor—, pudo sintetizar en un tubo de ensayo los 21 tipos de ácido ribonucleínico es lo que valió a OCHOA el Premio Nobel del año siguiente (1959). No creo se pueda llegar el *virtuosismo a lo novedoso*, a más lejos. Sabemos hoy, y lo digo como cosa aparte, como estos descubrimientos ponen en conjunción dos polos que hasta hace poco parecían opuestos. El de la Biología, centrado en la célula como ente primario del ser vivo, y el de la Físico - Química, y como todo ello hacen entrar en honda meditación a gentes de muy diversas procedencias. AMAT no era ajeno a este tipo de especulaciones como correspondía a su proteica mentalidad.

En otro trabajo "La Química en el mundo de hoy" (1962) pequeño - grande libro que en su centenar de páginas nos muestra todo el desarrollo de la Química hasta la misma víspera de su impresión. En Química hay —dice— un paralelismo estrecho entre el labora-

1. Leído e impreso.

torio y la fábrica; mientras en el laboratorio todo está al servicio de la comprensión más perfecta posible del fenómeno, en la industria todo está subordinado al hombre; rendimiento, trabajo, necesidades, fatiga, etc.

La nueva química, es decir, la química empujada por la física, no se ha desarrollado sólo a lo largo de una línea recta, sino que lo ha hecho, a lo largo de varias líneas y que principalmente pueden reducirse a tres:

- 1.^a Creando un nuevo concepto básico acerca de la manera como los átomos se unen para formar las moléculas y designándolo bajo el nombre de teoría electrónica del enlace químico.
- 2.^a Desarrollando y aplicando esta teoría a estructuras químicas cada vez más complejas.
- 3.^a La reciente interpenetración o fusión de la investigación química con la física, la biología y otras ciencias de la vida.

AMAT con su trabajo, va citando con erudición científica rigurosa, el desarrollo en cada una de las tres direcciones citadas, y cual hábil químico, o si queréis cual hábil prestigeador hace pasar por nuestra mente, como del petróleo sale un producto para curar el dolor de cabeza, como del alquitrán se obtienen colores maravillosos, como del carbón y cal se obtiene caucho, como del aceite de ricino se obtiene seda. Es decir, como el químico hace lo mismo que el pintor con los colores.

Pero, parémonos, un momento, en el desarrollo de la tercera línea, en su capítulo "La Química terapéutica y la síntesis de los productos biológicamente activos" y veremos como AMAT describe como era posible entonces —ahora son muchos más—, ser centenares y millares los compuestos ternarios nuevos, descubiertos en los vegetales. Pero esta cantidad de sustancias descritas, la mayoría han quedado sin aplicación, y muy posiblemente en este inmenso laberinto figuran muchos derivados que seguramente son susceptibles de presentar propiedades terapéuticas. Lo que no puede hacerse es someterlos todos a ensayos fisiológicos, porque las posibilidades de descubrir de esta manera un nuevo medicamento serían mínimas. Hoy la Farmacodinamia, ciencia que recientemente ha sido incorporada a los estudios facultativos de Farmacia, como antes la Farmacología la fuera en las de Medicina, ha abandonado este terreno tradicional del empirismo y sigue por vía más racional, buscando parecidos químicos que permiten a dos moléculas análogas, sustituirse una a la otra, al nivel de un receptor biológico en un proceso metabólico. Pero a veces uno se encuentra con sorpresas inesperadas. Citemos la que con detalle cita AMAT. La "Thalidomida" (la imida del ácido *N*-ftalilglutámico) se empleó como sedante e hipnótico primero, y resultaba tan inocuo para el hombre como para los animales, y el 26 de noviembre hubo casos de focomelia debido a haber ingerido sus madres la droga en los inicios de la gestación. Pero el

“Doriden”, droga con una estructura molecular análoga (2 - etil - 2 - fenilglutarimida) utilizada en Suiza desde 1955, no origina malformaciones. Y es indudable que debe haber un factor hereditario responsable de que el ser humano sea susceptible a su acción teratógena.¹ Incógnita que todavía sigue. Y es que la Ciencia es sólo el intento de hallar la verdad y que la Verdad real se nos presenta casi siempre inalcanzable. La Ciencia avanza tras una trinchera de obstáculos y fracasos.

Pero yo no he venido aquí a hurgar el escalpelo en las entrañas vivas de los trabajos de AMAT —que sería una profanación—, ni a recitar fría y exhaustivamente la relación cuantitativa de sus trabajos, sino en todo caso a evocar su *rol* en la Sociedad y a decir lisa y llanamente como era AMAT en sus aspectos científico y humano, o a lo menos como a mí me parecía que era. En sus trabajos de investigación me parece cual los de hábil cirujano que dominase la técnica más perfecta y con una visión y perspectiva de futuro, es decir, siempre de un más allá. En sus trabajos de compilación me parecen de una claridad mediterránea y con lógica cartesiana. Es enorme la cantidad de bibliografía moderna que ha tenido que consultar para decir lo que dice y tienen todo el aspecto como quería D'ORS de la obra *bien hecha*. Quizás ello explique —en parte— la par-

quedad de sus obras. Pero lo que no se podrá decir nunca de AMAT, es que que no estuviese al día, que no estuviese a la *page*, porque estaba al minuto y al segundo del quehacer científico nacional y extranjero.²

* * *

A mí me gusta evocar a AMAT en sus años de estudiante en la Facultad, principalmente en el laboratorio de inorgánica, en donde le conocí y traté;³ era meticuloso en el trabajo y se distinguió pronto por la seriedad en su quehacer, por lo ajustado de sus preguntas siempre oportunas y por su aislamiento reflexivo de los grupos más o menos turbulentos que parecen ser una constante en la vida universitaria —en la de ayer como en la de hoy—. Yo le evoco, ya profesor y académico en los Claustros y Juntas, con una pose asimismo reflexiva, atenta y fija, y como adelantado el busto, sosteniendo con una mano el mentón de su cabeza, me recordaba la postura de la célebre y conocida escultura de Rodin. Y eso que puede parecer lisonja póstuma, en realidad no lo es, sino en todo caso, evocación puramente subjetiva. Pero en realidad, ¿cómo era AMAT? AMAT era silencioso, AMAT era cortés, AMAT era modesto.

¿Elogio del silencio? Se ha hecho de manera insuperable el elogio de la

1. Hablar hoy de la Thalidomida apenas puede tener interés; hablar en Barcelona antes que surgiera el escándalo universal a que dio lugar, sí que lo tuvo.

2. Véase por orden cronológico los trabajos del Dr. Amat Bargués (Apéndice).

3. «Días de ayer, que en procesión de olvido lleváis a las estrellas mi tesoro...»

palabra —de la palabra viva—, y cabe hacerlo también del silencio. No me refiero sólo al silencio como cosa reparadora, higiénica si queréis; saber huir de voces, de risas, de ruidos, etc., sino el saber callar, no hablar sino se tiene algo importante que decir. Son pocas las personas que tengan plena conciencia de que un secreto tiene que ser guardado; muchas simplemente por vanidad no pueden resistir a la tentación de comunicarlo a lo menos a los más íntimos. Jamás le oí con voz fuera de tono, ni le vi nunca con ademán descompuesto. Sí, AMAT era silencioso, pero era además cauto en la palabra y más cauto todavía en el compromiso. A veces parecía como si quisiese encubrir con una máscara de atención lo que pudiera ser la pura indiferencia.

AMAT era cortés. Hay de la cortesía una visión desenfocada; la de aquellos que creen que el enemigo de nuestro enemigo, es por este solo hecho, nuestro amigo. La cortesía es siempre indispensable a los amigos y a los enemigos. AMAT procedía siempre con elegancia espiritual tanto interior como exterior, y esto era su mejor signo. Movíase con lentitud, pero con gran distinción, inclinábase ligeramente al saludar, y saludaba a todos sin discriminación. Sonreía con placidez y en conjunto tenía gran señorío. ¿Será necesario decir, que la cortesía no excluye firmeza y fidelidad a sí mismo?

AMAT era modesto, pero es preciso no confundir la modestia con la humildad. La humildad es virtud cristiana opuesta a la vanidad. La modestia no excluye la conciencia de la propia

fuerza, ni de sus propios méritos; excluye sí, el afán y la búsqueda de distinciones y elogios, proporcionados o no, a sus méritos y en forma obsesiva. Esta modestia —no la que podía ser definida como ausencia o limitación de ambición— es la que nos parece digna de elogio, y en esta AMAT era también modélico. AMAT, no buscó ni obtuvo cargos representativos, a los que fue siempre refractario.

No puedo decir que AMAT fuera un humanista en el sentido clásico de la palabra, pero sí, que era humano en el sentido cristiano de la vida, es decir, creía que la vida sólo tiene sentido, en función de lo superior, de lo ultraterreno. En sus años mozos gustaba de la buena literatura, clásicos, y Azorín entre los modernos. En sus años maduros, sólo libros y revistas científicas, de las que poseía una buena biblioteca. Como todo espíritu cultivado, era aficionado a la buena música y lo vemos asiduo concurrente a nuestro Gran Teatro Lírico. Amaba la Naturaleza y nada le era más grato que unos días de descanso con su clan familiar, en su finca en las laderas del Montseny. Sus relaciones, lo que podríamos llamar ahora "relaciones públicas" eran extraordinarias; profesores, industriales, economistas, financieros, etc.; el espectro y proyección de su personalidad llenaba el ámbito nacional y trascendía a círculos selectos del extranjero, y era en suma hombre importante en la realidad científica y económica española.

No figuró nunca en política activa, aunque como persona responsable de-

bió tener sus preferencias, y tengo para mí, que como catalán se sentía feliz, encantado y satisfecho. El catalán gusta de viajar al extranjero y cuando viaja tiene una capacidad de asimilación muy acusada. AMAT viajó mucho al extranjero, y en todos los viajes aprendió, y de cada viaje traía un dato, un conocimiento, una técnica, una relación, un libro, que era utilizado —potenciándolo— para su actividad creativa. Y esto que al parecer es poco completaba su formación.

* * *

Son atributos del hombre, el hacer, el sentir y el pensar que corresponden a tres caracteres predominantes: *carácter práctico*, *carácter sentimental* y *carácter científico*, cada uno de ellos con sus subdivisiones y matices, y que simbólicamente el vulgo identifica a mano, corazón y cabeza. Todos ellos son igualmente precisos y deseables sobre todo cuando se combinan en ajustadas proporciones en una vida humana. El carácter científico tiende a conocer, no a hacer; le interesa más conocer la Naturaleza que a dominarla. Un carácter predominantemente científico tiene sus riesgos, el de anteponer la Ciencia a la vida —como si la Ciencia— no se propusiera después de toda la evolución de la vida.

HUXLEY¹ y el testimonio no es recusable, afirma que “la Ciencia es el sentido común organizado y los hom-

bres de ciencia, son hombres comunes sembrados en los surcos del sentido común”. Es un error vulgar creer que la Ciencia es algo por sí mismo. Hablar de “ir en pos de la Ciencia” no tiene sentido, es como si se fuese en busca —dice THOMSON²— del descanso o de una buena digestión. Gran parte del saber práctico es perfectamente científico, aunque durante mucho tiempo no se haya titulado así.

AMAT poseía como raro don y en un sentido equilibrado —y ambos muy acusados—, las condiciones que definen el carácter científico y el carácter práctico. Personalizaba el “*seny*”, palabra catalana de matiz intraducible.

Por razones familiares el doctor AMAT tuvo que intervenir en una Empresa Industrial³ —semisanitaria—, con el carácter de técnico y de ejecutivo. Lo de técnico no es aventurado afirmarlo, dada la amplitud de sus conocimientos químicos, principalmente de Inorgánica, y por la sospecha que ahora puedo develar, de interesarse especialmente por revistas extranjeras que trataban de determinadas materias. Lo de ejecutivo por su comportamiento.

Con el mismo sigilo, con la misma orientación y ardor, que puso en formarse como Profesor Universitario, se matriculó y siguió los cursos de ESE, Escuela de Alta Dirección y Administración de Empresas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y

1. Tomas H. Huxley (1825-1895).

2. Prof. J. A. Thomson. De la Universidad de Aberdeen. Introducción a la Ciencia, pág. 13. Las expresiones “La Ciencia por la Ciencia”, así como el “Arte por el Arte” son laudables porque excluyen toda idea de utilitarismo.

3. Iniciada por un artesano en Manlleu.

llegó a un grado asimilado al de *master*, nombre de resonancia anglosajona.

De la eficacia de la Escuela y del aprovechamiento de AMAT, yo no puedo hablar, ni siquiera por referencias; tampoco de las sugerencias que inspiró, ni de las modificaciones que pudo implantar en la Empresa, ni si era, sólo, o con autoridad compartida. Sólo puedo indicar algo, que es público y que yo conozco por haberlo leído en oficiosas revistas financieras e incluso en las publicaciones diarias. La Empresa aludida no sólo fue mejorando extraordinariamente en el crédito público, sino que llegó a clasificarse entre las llamadas las "diez empresas gigantes" de Barcelona con más de 7.000 productores y con un índice cada vez más creciente en la exportación y que a AMAT se le atribuyó ser uno de los mayores contribuyentes —como persona física— a la Hacienda Pública. Y no doy especial relieve a este dato —verdadero o falso— porque en sí no lo tiene, sino porque contribuye a generalizar en España, la imagen del hombre de escalada y superación por sí mismo, y porque acaso sirva también para demostrar, que no es ociosa la presencia y acción de un científico de positivo valer, en cualquier tipo de empresa, pública o privada.

Indudablemente se necesitan capacidades especiales para llegar a tales resultados —¿cuáles son éstas?—. Exactamente no las sé; sólo sé que AMAT es también en este sentido un ejemplo, que a pesar de encarnar al *parecer*, el

sistema de *burguesía*¹ que tan a menudo los jóvenes de hoy desprecian, se convirtió en una personalidad, en esta época en que los negocios han perdido ya gran parte de su lustre antiguo. Quizá podría decir que AMAT poscía muchas de las cualidades personales que adornan a un directivo de éxito; inteligencia natural, memoria ordenada, seguridad en sí mismo unida a la facultad de escuchar a los demás, mentalidad pragmática, fuerte constitución, gusto por el trabajo y el valor necesario para correr riesgos. Sencillo, comunicaba no obstante un áurea indefinible que inspiraba confianza. Díganlo sino las filiales que creó —creación sigue siempre a la investigación— y el asesoramiento que le era solicitado de entidades bancarias y financieras.

Para mí, AMAT más que hombre de empresa, tenía el *fuste* de Capitán de Empresas.

* * *

En el n.º 4 de nuestro Boletín Informativo de 1973 en un trabajo firmado por nuestro Secretario General perpetuo, se nos insta a que en las biografías completas, en las puras semblanzas, o en las Necrologías de los Maestros no habíamos de incurrir en la mala costumbre de excedernos en las alabanzas, a veces ditirámicas, sin ocuparse en examinar los defectos y sus interreacciones, y ello sin vilipendiar a nadie, sin acrimonia, sin barbarie ideológica, sensatamente, objetivamente.

1. En sentido *ponderativo*, Cataluña, sin hierro ni carbón, toda la expansión industrial y económica que tiene a Barcelona por centro y eje, se debe al esfuerzo de esta *burguesía*.

te y con el respeto más notorio; es decir, no se habría de silenciar lo que con cierto eufemismo recordase el arcano *la cara oculta de la Luna*:

¡Sólo así —dice— cabría hacer Historia crítica!

Son precisamente las coordenadas a que aludía al principio de mi disertación y en las que en todo momento me he ajustado, pero apresurémonos a decir, que en AMAT, la cara oculta no esconde ninguna sombra. Su vida particular es también ejemplar. Buen esposo, buen padre de numerosa familia, a la que procuró siempre dar una educación asimismo de élite. Católico, *no de profesión*, sino DE CONVICCIÓN. Hizo el bien, sin que su mano izquierda pregonase lo que hacía su mano derecha. "Su ciencia le llevaba a Dios..."¹

No obstante tengo que recoger la observación —no llega a crítica—, para mí, es sólo la pequeña *mota* que ponen siempre los "reticentes" a los que triunfan, y es la pregunta: "¿Cómo un ser tan extraordinariamente dotado para la Ciencia, no publicó más, apenas forjó alumnos que continuasen su obra, que reflejaran su talento, sólo manifestado, aisladamente, esporádicamente, aparte su labor estrictamente docente y académica, a la que nunca faltó?". Achaquémoslo, quizás a su exigencia personal de perfección, pero no a comodidad, ni siquiera a falta de medios, que si faltaron en sus comienzos, luego no faltaron a los elegidos, y a veces incluso para los no tan dotados, para decirlo en forma velada. Pero

esta crítica es injusta por *unilateral*. Con el mismo rigor lógico, cabría decir: ¿Cómo un ser tan extraordinariamente dotado como Capitán de Empresas, no llenó Barcelona, España entera, de empresas, factorías, talleres, etcétera, que aumentasen el acervo nacional, su riqueza económica, su producto nacional bruto para decirlo en el lenguaje de los economistas?

Porque el hombre es siempre *El hombre y su circunstancia*. Y no se diga que la Ciencia pura, es más importante que la Economía. Hoy día, Ciencia, Técnica, Política y Economía son interdependientes entre sí e igualmente necesarias e indispensables al Estado y al País. ¿No hemos visto cómo surgen por doquier —con rigor universitario— Facultades de Ciencias Empresariales, e incluso en Barcelona ha surgido con ámbito nacional y marchamo oficial una Academia —como la nuestra— de Ciencias Económicas y Financieras?

AMAT sirvió a estas dos deidades. La Ciencia y la Industria.

¡Pero, quizá sólo quiso servir al País!

En la Mitología griega vemos que las diosas, de vez en cuando, tenían amores con otros dioses u héroes del Olimpo y estos amores, producían celos, odios, raptos, violencias, etc., fantasías que inspiran y nutren todavía hoy, las más bellas páginas de la literatura universal. En Amat, *Minerva*, la diosa de la *Ciencia*, tuvo amores con Vulcano —el dios de la Técnica— y

1. Modest Pedemonte. - Federación Farmacéutica - Julio 1973, n.º 7.

con Mercurio —el dios del Comercio—. En el pequeño olimpo barcelonés, estas *infidelidades* son comprendidas y justificadas, pero ello le costó la vida.

Se ha dicho que el infarto de miocardio es el accidente laboral de los grandes empresarios. Quizás en AMAT fue éste el caso. Pero también *debemos* decir que murió en acto de *servicio universitario*. AMAT al terminar el último examen —la tarea académica más fatigosa—, se sintió enfermo, en forma tal, que no pudo terminar de calificar, y a las pocas horas fallecía.

Era la madrugada del 8 de junio del año 1973.

Es tópico decir que la muerte segó una vida pletórica de esperanzas. En AMAT, la muerte segó dos vidas, de las que cada mitad valía para una vida entera, y aún cabe decir más, que segó otra vida, quizá la más rica, que no he descrito, pero que se adivina palpitante a través de mis palabras —*la del sentir*— y que fluye de lo recóndito del corazón. AMAT fue un hombre que vivió y supo dar valor a la vida, cumpliendo magníficamente el clásico aforismo: *Non est vitae, sed valere vitae*.

BIBLIOGRAFIA

- S. PIÑA DE RUBIES y M. AMAT BARGUÉS: "Líneas analíticas y cuantitativas de la plata, arsénico, bismuto, cadmio, cobre, mercurio, plomo, antimonio y estaño, en el espectro de chispa entre 2.330 y 3.400 Å". *Zeit. für anorg. und allg. Chemie*, 215, 2, 205, 210 (1933).
- M. AMAT BARGUÉS: "Determinación espectroscópica de los elementos". Tomo I, páginas 1087-1092 (1934). *Química General E. Calvet*. Ed. Salvat.
- J. DUCLAUX y M. AMAT BARGUÉS: "Sobre las membranas de acetato de celulosa y el perclorato de magnesio". *Journ. Chim. Phys.*, 35, 147 (1938).
- M. AMAT BARGUÉS y J. DUCLAUX: "Sobre el tamaño de las partículas de carborundo". *Jor. Chim. Phys.*, 35, 379 (1938).
- J. DUCLAUX y M. AMAT BARGUÉS: "Ultrafiltros de porosidad variable". *Comp. Renda*, 206, 1475, 76 (1938).
- M. AMAT y J. DUCLAUX: "Sobre la estructura de los ultrafiltros de carborundo". *Jorn. Chim. Phys.*, 36, 256 (1939).
- M. AMAT BARGUÉS: "Estructura de las sustancias inorgánicas". *Farmacia Nueva* (VII). Madrid, 214-223 (1942).
- M. AMAT BARGUÉS: "Contribución al estudio del hidróxido de cromo coloidal". *Anal. de la R. Soc. de Física y Química. Serie B. Química XLIX*, 387, 396 (1949).
- M. AMAT BARGUÉS y W. P. HOHENSTEIN: "Polimerización en emulsión y filtros de luz". *Anal. de la R. Soc. Esp. de Física y Química. Serie B. Química XLIX*, 23-28 (1953).
- M. AMAT BARGUÉS: "Las macromoléculas y sus aplicaciones en Biología". *Real Academia de Medicina* (1953). Discurso de ingreso.
- M. AMAT BARGUÉS: "Aspecto químico del problema de la herencia" (1958). *Facultad de Farmacia*, 8 de diciembre.
- M. AMAT BARGUÉS, J. DUCLAUX y CH. COHN: "Hemicoloides minerales". *Bull. Soc. Chim. de France*, 1217-1219 (1961).
- M. AMAT BARGUÉS: "La Química en el mundo de hoy" (1962-1963), discurso inaugural U. de Barcelona.
- M. AMAT BARGUÉS: "Experiencias en el aprovechamiento de la energía solar" (1966). *Homenaje al profesor doctor J. M.ª Albareda*.
- M. AMAT BARGUÉS: "Coloidoterapia". *Medicamenta*, tom. II, págs. 2076-2101. Ed. Labor (1969).
- M. AMAT BARGUÉS, M. PEDEMONTE y S. ROVIRA: "Fenómenos observados en soluciones N/10 de cloruro férrico en alcohol etílico, expuestos a la luz solar directa". *Ciencia e Industria*, 2-5, septiembre - octubre 1970.
- M. AMAT BARGUÉS: "Biología molecular y Medicina". *Anal. Med. y Cir.*, 231, enero - marzo, 59-83 (1973).